

Zona arqueológica de Xochicalco

Hecho arquitectónico a partir del relato histórico

Lorenzo Vargas Sánchez*

La construcción de Xochicalco fue cuidadosamente planeada, pues la cima del cerro fue modificada para crear las grandes explanadas sobre las cuales se erigieron los edificios principales; de igual forma, en las laderas del cerro se construyó una impresionante sucesión de terrazas artificiales que le confieren el aspecto de una ciudad fortificada. En el año 800 d.C. se registró la mayor actividad constructiva, fue en ese momento que recibió y resignificó elementos arquitectónicos provenientes del área maya y zapoteca, específicamente de El Tajín y Monte Albán.

El templo de Xochicalco, dedicado a Quetzalcóatl, luce suntuosos relieves en sus muros, la estela de la serpiente emplumada y sus atributos de naturaleza cronológica son los motivos principales de la decoración. Los hermosos relieves que aún se admiran en el templo, estuvieron originalmente pintados de colores, y su forma constructiva es un ejemplo de las influencias plásticas que irradiaron desde los centros de la cultura maya hasta esta región. Probablemente esta obra de singular valor histórico y cultural, se debe a éstos, pero no podemos descartar la influencia de la cultura zapoteca, por lo menos aquí, como en Monte Albán, la montaña fue remodelada, tajada en terrazas, rodeada de fosos y murallas de madera almenadas,¹ su aspecto en conjunto da la impresión de haber sido una gran ciudad atravesada por calzadas.

Una de las posibles causas que originaron el asentamiento y construcción del sitio en este lugar, es el cerro de Xochicalco que se encuentra en un punto estratégico que facilitó las relaciones comerciales, políticas y religiosas del valle de Morelos en el periodo Epiclásico. El área fue ocupada a partir del año 650 hasta el 900 d.C.; en este lapso la civilización xochicalca modificó y adaptó la montaña para construir terrazas sobre las cuales erigieron templos, pirámides, lugares de habitación, gran-

des plazas, juegos de pelota; perforaron la roca para construir túneles que sirvieron para la ceremonias y el estudio de los astros, entre otras edificaciones.

En el edificio, la planificación y distribución del espacio indican que fue una ciudad pensada para defenderse de las agresiones de otros pueblos, ya que los edificios dedicados a Quetzalcóatl, el observatorio astronómico y el *tlachtli* (juego de pelota) muestran que una de las principales actividades era la formación para el sacerdocio y el estudio, por lo que es de suponerse que la casta militar no gobernaba, sino que eran los sacerdotes y ancianos los principales en la estratificación social.²

¹ Las almenas se refieren a cada uno de los prismas que coronan los muros de las antiguas fortalezas.

² La casta sacerdotal centralizaba el poder, por lo que es de suponerse que la idea principal con la que se trazó la ciudad de Xochicalco fue la de un concepto definido por el orden cósmico y su integración con la naturaleza.

***Profesor e investigador de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la ESIA Tecamachalco, candidato a doctor en Pensamiento y cultura de América Latina.**



Detalle de la serpiente emplumada, se observan crócalos de cuentas de tiempo y dos personajes mayas. Fotos: Lorenzo Vargas Sánchez.



Fachada principal de la pirámide de Quetzalcóatl, con remate estilo maya.

La composición arquitectónica se da a partir de la nivelación del cerro y la construcción de grandes terrazas que sirvieron de alojamiento a espacios sagrados, administrativos, civiles y militares; así como habitaciones para la élite. La construcción fue rodeada por murallas que restringían el acceso a la parte central, a la cual se llegaba por calzadas que eran rematadas por bastiones. En las faldas y en la parte media del cerro se encuentra una serie de unidades habitacionales donde vivían los estratos inferiores de la sociedad.

Xochicalco tuvo un florecimiento de por lo menos dos siglos, lo que coincidió con la caída de Teotihuacan.³ Consideramos que Xochicalco fue en su tiempo un punto de unión entre las tradiciones culturales y artísticas del horizonte clásico y de los pueblos que se establecieron en el Altiplano Central. Tanto la arquitectura como sus esculturas indican que el lugar tuvo contacto con los pueblos y civilizaciones asentadas en el Valle de México, la costa del Golfo, los mayas y los pueblos de Guerrero.

Se piensa que el ocaso del sitio se debió a una posible revuelta interna promovida por la casta guerrera, pues en el área central hay una dispersión de objetos suntuarios, así como la mutilación y dispersión de esculturas incluyendo otros elementos sagrados, además de una gran cantidad de carbón, lo que indica seguramente que hubo un gran incendio. Por otro lado, los restos humanos presentan huellas de mutilación y de que fueron

despojados de sus pertenencias, todo lo contrario a las áreas habitacionales de las clases inferiores, donde se encuentran objetos de uso cotidiano, que parece indicar que fueron abandonados paulatinamente y sin violencia.⁴

En 1909, Leopoldo Batres explora y reconstruye la pirámide de la Serpiente Emplumada. A partir de 1927, Xochicalco aparece en el inventario arqueológico nacional, y en 1939 se hace la delimitación oficial de la superficie que ocupa la zona. De 1934 a 1960, Eduardo Noguera continúa con las exploraciones, dejando abierto al público el juego de pelota sur y el Palacio, parte de la plaza de los dos glifos y la plaza principal. El arqueólogo William Sanders, en 1952, planteó que Xochicalco fue un centro urbano y no un centro meramente ceremonial. Entre 1961 y 1970, César Sáenz explora la plaza de los dos glifos, la pirámide de las estelas, en donde se encuentran las tres que representan a Quetzalcóatl, a partir de 1999 fue declarado patrimonio cultural de la humanidad por ser el vestigio más grande del estado de Morelos.

Quetzalcóatl, mito y leyenda

Una de las primeras hipótesis iconográficas sobre la pirámide de la Serpiente Emplumada de Xochicalco fue formulada por Román Piña Chan, quien la consideró "un monumento dedicado a Quetzalcóatl, sosteniendo que Xochicalco era uno de los lugares en donde se inició el culto a esta deidad y que el lugar corresponde al mítico Tamoanchán". Su interpretación de los años setenta se basa en tres estelas⁵ encontradas: dos representando a Quetzalcóatl y una a Tláloc. También Miguel León Portilla afirmó que por "lo expuesto, parece confirmar la relación legendaria entre la Casa de las Flores, Xochicalco y el mítico Tamoanchán, lugar de los orígenes divinos y humanos".⁶

Al respecto debemos recordar que Quetzalcóatl representa el poder y el arte de la cuenta del tiempo, por eso es que entre los pueblos de la altiplanicie se le consideró como el inventor del calendario, constituyéndose así un mito su figura.⁷

La serpiente de cascabel es de origen americano y su nombre en maya es *tzab-can*, en tanto que en español es crótalo. En Teotihuacan las cabezas de serpiente brotan de sendas flores, estando los cascabeles en sitio inmediato, junto con el elemen-

³ Después de la caída de Teotihuacan, Xochicalco se convierte en punto medular para el comercio mesoamericano, ya que por este lugar pasaban los artículos provenientes de la costa del Océano Pacífico, así como de la cuenca del río Balsas hacia los valles centrales de México, Toluca, Puebla, Tlaxcala y otras regiones muy distantes como la zona maya.

⁴ Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

⁵ En una de ellas se describen alusiones a la aparición de Quetzalcóatl, que pasa de ser "lucero del alba a estrella vespertina". En otra, parece identificar la creación del Quin-

to Sol y el descubrimiento del maíz por Quetzalcóatl. La tercera estela ve una evocación de Quetzalcóatl, que se transfigura a la vez en la deidad acuática Tláloc y en el dios del tiempo Xiutecuhtli. En Florescano, Enrique, "Quetzalcóatl Mexica". Suplemento de *La Jornada*. Quetzalcóatl metáforas e imágenes, junio 10 de 2003, No. 8, pp. 7 y 8.

⁶ www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/070598/xochical.html

⁷ José Díaz-Bolío. "La serpiente emplumada. Eje de culturas". En *Registro de Cultura Yucateca*. Mérida, Yucatán, 3a. ed., 1964, p. 13.

to plumaje. En Xochicalco, la flor está aplicada a la cola y los cascabeles se observan entre el plumaje. La representación de la serpiente emplumada en Xochicalco es la misma que la de Teotihuacan, puesto que figuran los mismos elementos. En ambos lugares la representación es una serpiente-flor-solar-cascabel-emplumada. En Copán, el crótalo está denotado por círculos, al igual que el plumaje y la bifurcación del mismo, así como la lengua enroscada. Los elementos circulares que están adosados al cuerpo de la serpiente, es probable sean una estilización de los cascabeles, puesto que dichos elementos figuran en tamaño grande en la parte inferior del cuerpo y más reducidos en la parte superior de la cola, por lo que no es posible confundirlo con las escamas. Xochicalco y Copán demuestran que los cascabeles eran a veces situados de acuerdo con las necesidades estético-religiosas, por lo que tenían un valor de representación no sólo cultural sino científico, es decir, del conocimiento mismo del tiempo. La creencia en la periodicidad anual de los cascabeles entronca directamente con el culto solar, razón por la cual dicha serpiente fue elegida como emblema religioso.⁸

El símbolo de la serpiente emplumada no es de origen tolteca, como algunas investigaciones sugieren, sino maya.⁹ Lo que demuestra la gran influencia de esta cultura sobre otros pueblos mesoamericanos. El culto a la serpiente emplumada es de extraordinaria importancia por ser una piedra cosmogónica a la cual sólo tenían acceso los iniciados en ella, se estudiaban los tres elementos básicos: cuerpos de serpiente, cascabeles y plumaje. Es posible también que el calendario azteca sea un modelo de medición del tiempo tomado de los pueblos mayas.¹⁰

Testimonio arquitectónico

En Xochicalco encontramos una gran evolución artística al nivel de Palenque, por lo que es de reconocerse una posible influencia cultural entre los pueblos, principalmente entre los más desarrollados con respecto a los más atrasados. Así por ejemplo, la ascendencia maya se corrobora en el *tlachtli* (juego de pelota) el cual refleja un estilo arquitectónico predominantemente de la región, que corresponde al antiguo imperio.

El culto calendárico a Quetzalcóatl está asociado con Venus y el número cinco. El número representa las cinco revoluciones del planeta Venus alrededor del Sol. El bajorrelieve grabado en el talud forma una serpiente ondulante que ciñe alrededor del edificio de Palenque, está diciendo, con su alegórica estilización, que rigen cinco órdenes, por este motivo el templo está consagrado a Quetzalcóatl: "el gemelo hermoso, la estrella de la mañana y de la tarde, la culebra verde surgida del mar, Quetzalcóatl, revelación trascendental. El edificio expresa un pensamiento general análogo al de la

estructura de Xochicalco, Quetzalcóatl es el numen divinizado en ambas edificaciones, la serpiente de plumas entraña significaciones de carácter cronológico-astronómico, es decir, alude a periodos de tiempo engendrados por la marcha de la doble estrella, en combinación del astro del día".¹¹

Las ruinas de Xochicalco ejemplifican el conflicto de los arqueólogos y antropólogos en relación con la creencia de que el culto en estudio es de origen tolteca. Ven que Xochicalco es de estilo maya por su inconfundible tratado de la línea escultórica y por el juego de pelota al estilo de Copán. Muy inconfundible en el estrecho lazo con Palenque. Pero, he aquí la dificultad: la presencia de la serpiente emplumada, entonces, para ellos, sólo se trata de una influencia. Pasan por alto que existían relaciones comerciales, tradiciones y conocimientos heredados culturalmente, y que además era posible que los nobles de diferentes pueblos contrajesen matrimonio, para preservar o entablar lazos de consanguinidad, o bien para dominar sin la necesidad de la intervención militar.¹² Debemos reconocer que Xochicalco no es obra de un solo hombre, y quizá ni siquiera sea de una sola generación, pero evidentemente expresa la mano de un grupo sacerdotal que mantuvo cierta hegemonía en el gobierno y en los destinos del pueblo.

⁸ *Ibid.*, pp. 16-19.

⁹ Ver nota periodística de *La Jornada*, en "Cultura" del 25 de agosto de 2003, que informa que los hallazgos encontrados en la pirámide de la Luna, en Teotihuacan, confirman la estrecha relación entre élites mayas y esta civilización.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 22-23.

¹¹ *Ibid.*, p. 86.

¹² Debe recordarse que era costumbre entre los pueblos antiguos adquirir ascendencia de sangre con la nobleza, por lo que se empeñaban en mezclarse étnicamente con otros pueblos, especialmente entre castas gobernantes, adoptando o asimilando su cultura, conocimiento e instituciones políticas, militares o religiosas.



Detalle del remate de la serpiente emplumada, lado norte.



Fachada sur de la pirámide de Quetzalcóatl.

A nuestro parecer, Xochicalco habla de una importante ciudad la cual pudo haber sido el foco desde donde se extendió por toda la altiplanicie el símbolo de Quetzalcóatl. Consecuentemente, el calendario también pudo haberles llegado a los nahuas por la puerta de Xochicalco. Lo anterior se desprende del análisis de los argumentos de especialistas que establecen la cronología, y el propio informe del INAH, que señalan la relación con otros pueblos por su "condición estratégica" de acuerdo con un sentido geográfico.

Kukulcán-Quetzalcóatl, o sea, serpiente-ave-preciosa emplumada, no pudo tener un solo significado, como el de "estrella Venus", puesto que según vemos en la Piedra del Sol, cada cascabel vale por un año solar de 365 días, como los 52 años de la centuria indígena y los 104 de *Huhuetiliztli*, y no el año venusino de 584 días. Esta consideración explica el carácter solar del símbolo, marcando un año cada cascabel la cuenta solar.¹³ De ahí la importancia de Xochicalco como centro de estudios científicos del tiempo, del cielo y la madre tierra, no solamente ceremonial.

La tradición, Xochicalco-Tamoanchán

La serpiente emplumada aparece desde la época clásica maya, del tercero al décimo siglo de nuestra era, en los admirables bajorrelieves de las ciudades sepultadas, particularmente en Yaxchilán. Del sexto a quizá el octavo siglo, su cuerpo y cabeza decoran los monumentos de Teotihuacan, en el altiplano central y Xochicalco. Pero no debemos confundir el emblema de la serpiente emplumada utilizada por los sacerdotes, con Ce Ácatl Topilzín Quetzalcóatl, el gran rey de Tula, que realmente existió.¹⁴ Las exploraciones en este lugar han revelado sus palacios con columnas en forma de serpientes, tal como las describe la tradición. En Yucatán, a un gobernante civilizado se le dio el nombre de *Kukulcán* que significa serpiente emplumada, el cual, hacia el año 1000, procuró el renacimiento

de Chichén Itzá, Mayapán y Uxmal. Las tradiciones no habían mentido: el emblema mítico y la iconografía de Quetzalcóatl sólo aparece en la historia para hacer revivir, para crear la belleza y la paz. En Yucatán los gobernantes que siguieron su filosofía generaron dos siglos luminosos al mundo maya. De este pueblo se rescata el más alto deseo de perfección, la voluntad más serena, nunca ha encarnado en una iconografía más digna de respeto que la de esta tradición, comparado con hombres, poderoso emperador, humilde frente al destino, sacerdote puro, estrella de la esperanza.¹⁵ La serpiente de plumas preciosas o pájaro serpiente con caracoles cortados sobre el cuerpo (aire, aliento divino, *Ehécatl*), con crestas en la cabeza, lengua bífida y cola rematada en un haz de plumas; o sea la representación de una serpiente alada y divina asociada al cielo y al viento.¹⁶

El edificio de Xochicalco fue hecho para conmemorar el ajuste o corrección de los calendarios de varios pueblos y para exaltar el culto a Quetzalcóatl, deidad descubridora de las artes y ciencias, inventora del calendario y la escritura, cuyo hogar predilecto se volvió Tamoanchán o Xochicalco.

En apoyo a que en Xochicalco se preservó el culto a Quetzalcóatl podemos mencionar el hallazgo de tres estelas bellamente labradas, esculturas que revelan los conceptos religiosos tejidos en torno a Quetzalcóatl, basados fundamentalmente en las ideas mayas del ciclo del tiempo que matemáticamente habían establecido en sus cuentas del tiempo.

Las dos estelas –la uno y la tres– comprueban lo que dicen las fuentes históricas de la tradición oral sobre Quetzalcóatl, en el sentido de que fue descubridor del calendario, creador del Quinto Sol y de una nueva humanidad, hechos que ocurrieron en Tamoanchán y Teotihuacan. Ese lugar no puede ser otro que Xochicalco, pues allí se labraron y guardaron secretamente estas estelas, y ahí se efectuó también una corrección o ajuste de los calendarios de varios pueblos, principalmente nahuas, mayas, zapotecas y de la costa del Golfo.

Tamoanchán puede traducirse literalmente como "el lugar del pájaro serpiente", y según la tradición fue un importante centro ceremonial donde arraigó el culto a Quetzalcóatl; allí se realizó el ajuste de los calendarios de varios pueblos y ahí se formó la nueva humanidad al crearse el Quinto Sol en Teotihuacan, lugar vecino a Tamoanchán, por lo cual, aun después de su florecimiento, dio nombre a una co-

¹³ *Ibid*, p. 210.

¹⁴ "En su casa de Tula, Quetzalcóatl construyó su casa de jade, su casa de oro, su casa de coral, su casa de conchas, su palacio de turquesas y de plumas preciosas..." así se expresa la tradición. Quetzalcóatl fue quien inventó la cuenta del tiempo. En Jacques Soustelle *El universo de los aztecas*. Fondo de Cultura Económica. Biblioteca joven. México, 1983, p. 17.

¹⁵ *Ibid*, p. 19.

¹⁶ Florescano, Enrique. *op. cit.*, pp. 2 y 3.

marca que se extendía hasta Amecameca, el Tamoanacán-Xochitlicacán, lugar donde se reverenciaba al maíz, tenía su culto la deidad “quinta flor” o *Macuitxóchitl*, nombre calendárico de *Xochipilli*. El mismo nombre de Xochicalco, dado por los lugareños en tiempos tardíos, es parte de la tradición que lo liga a Xochitlicacán, lugar o casa de las flores.¹⁷

La historia de Ce Ácatl Topiltzin lo equipara a los conceptos religiosos de Quetzalcóatl, ya que era sacerdote del dios y su representante en la tierra, y por ello nace de *Mixcóatl* (cielo, vía láctea o cielo estrellado) y de *Chimalma* (tierra). Topiltzin es sobrino de las estrellas o *mixcohuas* y es criado en Huiznáhuac por la Cihuacóatl o Quilaztli, que había molido los huesos de donde Quetzalcóatl hizo de nuevo al hombre en Tamoanacán (Xochicalco). Lo anterior equivale al “acta de nacimiento” que llevó consigo el niño Ce Ácatl Topiltzin al llegar al gran “centro de aprendizaje”, teniendo en cuenta, según la historia de su nacimiento, y aproximadamente su ingreso al centro ceremonial –seis o siete años– se llega a la conclusión de que nuestro personaje infantil, vivió la etapa de auge de ese gran conjunto.¹⁸

Existen además varias leyendas reunidas en algunas descripciones que datan del siglo XVI, en las que se narra sobre *Iztac Mixcóatl* (culebra de la nube blanca) quien entre las divinidades era considerado el padre de los pueblos de Anáhuac. Conquistó muchas de las poblaciones al norte del Valle de México y algunas de las poblaciones del actual estado de Morelos, asegurando que el personaje conoció a una doncella llamada *Chimalma* (mano de escudo) que era princesa de Tepoztlán o Amatlán, a la cual, para enamorarla, la convirtió en venado, la cazó y tuvo un hijo con ella, el cual había de ser conocido como Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl. También se señala que en el siglo X se realizó la conquista de los pueblos de Morelos por los toltecas chichimecas, que fue quizá la razón del desplazamiento hacia el norte de Veracruz y regiones circunvecinas de los primeros pobladores de Tepoztlán, aunque dicen otras tradiciones que algunos tepoztecas fueron llevados como esclavos o aliados a Colhuacan en el año 1 tochtli, esto es, en 934 d.C.¹⁹

Conservación de la memoria y la tradición

Los jóvenes guerreros eran educados en el *Telpochcalli* “casa de jóvenes” pero la educación más elevada, la que prepara a los dignatarios y a los sacerdotes se impartía en los *Calmécac* bajo la tutela de Quetzalcóatl. La literatura de la época no deja la menor duda de que los dos sistemas de educación eran absolutamente antiéticos. Si Xochicalco era un *Calmécac*²⁰ lugar donde se educaba a los sacerdotes y nobles, entonces es posible que una revuelta interna, promovida por la casta guerrera, fuera el origen de su destrucción.

Las tres obras esculturales de Xochicalco se refieren a un acontecimiento que tuvo mucha importancia para el lugar, y muestran el tipo de escritura de la época con una base ideográfica en general; estas obras son: la estela II, la piedra 13-caña y la piedra del palacio. “A través de ellas sabemos que el culto a Quetzalcóatl, que se practicaba en Xochicalco, fue llevado a Oaxaca junto con la imagen de la deidad y allí se le construyó un hermoso templo que se asocia al sitio de Huijazó”, pero también fue adoptado por los mexicas, esto explica por qué Moctezuma, con la venida de los españoles, confundió a éstos con Quetzalcóatl en el año de 1519 de la era cristiana, nuestro sistema llevaba el signo c-ácatl que predecía el regreso de la serpiente emplumada vestido con un manto sembrado de cruces, símbolo de las cuatro direcciones del mundo.²¹

Piña Chan llegó a la siguiente conclusión: “Después de tantos años de haber elaborado esa hipótesis, hoy sólo modificaría el título, ‘Xochicalco, un Tamoanacán histórico’, y también corregiría lo del lugar donde se inició el culto a Quetzalcóatl, por ‘el lugar donde se desarrolló una forma especial del culto a Quetzalcóatl’... lo demás, creo que sigue vigente.”²²

¹⁷ DIHAC. En *Cultural*. Publicación mensual de la Dirección de Investigaciones Históricas y Asuntos Culturales del Gobierno del Estado de Morelos. Abril, Año II Núm. 12, pp. 16-19.

¹⁸ *Ibid.* p. 19.

¹⁹ Besso H. y González, Oberto. “La Casa del Tepozteco. Tepoztlán, Morelos. En *Cultural*. Publicación mensual de la Dirección de Investigaciones Históricas y Asuntos Culturales del Gobierno del Estado. Marzo. Año II /Núm. 11. pp. 1-4.

²⁰ En Tenochtitlán, por ejemplo, dice Florescano, Ehécatl-Quetzalcóatl fue elevado al rango de patrono del Calmécac, la escuela donde los nobles mexicanos se adiestraban para acceder a los oficios sacerdotales y a los más altos cargos del gobierno... El sacerdote Quetzalcóatl simbolizaba entonces la sabiduría, la escritura y el arte de leer el pasado y adivinar el provenir. *op. cit.* p. 5

²¹ *Ibid.* p. 19.

²² www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/070598/xochical.html Desde 1791 se hacen exploraciones en la zona Xochicalco: lugar de origen de los dioses y los hombres.



Juego de pelota lado suroeste.



Uno de los edificios principales, posiblemente dedicado a actividades administrativas.

Con respecto a lo que argumenta Enrique Florescano de que la imagen de la serpiente emplumada, emblema distintivo de la realeza tolteca, nació en Tollan-Teotihuacan y de ahí se propagó a Xochicalco, Cacaxtla, Chichén Itzá y Tula, hasta llegar a Tenochtitlán, nuestra argumentación y fuentes difieren de dicha hipótesis, pero en general estamos de acuerdo con su tesis central en la que afirma: "el hilo conductor de la historia de Mesoamérica son los símbolos y emblemas del poder –en este caso la arquitectura de las pirámides se devela como intermediación de ese poder–, cristalizados en las imágenes del dios tutelar (*Ehécatl*), el emblema de la Serpiente Emplumada, el gobernante Ce Ácatl Topilzin Quetzalcóatl y Tollan, el reino prodigioso, cuna de los ideales políticos y culturales más persistentes de Mesoamérica."²³

Xochicalco significa, en lengua náhuatl, "En el lugar de las casas de las flores", se localiza sobre un conjunto de cerros al suroeste del estado de Morelos, a 38 kilómetros de la ciudad de Cuernavaca, y por la carretera número 95 México-Acapulco a 130 km, aproximadamente, de la ciudad de México, Distrito Federal. Hasta llegar a la caseta de cobro de Alpuyeca, se toma la desviación, a mano derecha, rumbo a la población de Miacatlán, por la carretera que conduce a las Grutas de Cacahuamilpa, antes de llegar a la laguna "Rodeo", se hallará una desviación que lo llevará a Xochicalco, donde se localiza un área de estacionamiento y el museo.

Museo de sitio

El museo de sitio es el resultado de uno de los proyectos especiales realizados por el Instituto

Nacional de Antropología e Historia, entre 1992-1994, para impulsar la investigación, la conservación y difusión de sitios importantes de la época prehispánica. Abrió sus puertas al público en abril de 1996, y con ello no sólo se logró una nueva imagen del lugar, sino que resaltó la importancia cultural del sitio arqueológico.

Ecotecnología constructiva. A un costado de la zona arqueológica se localiza el museo de sitio de Xochicalco, que opera en su totalidad a partir del uso de energía solar, un mecanismo de captación de agua de lluvia y un sistema de ventilación por rotación térmica. Esto hace considerarlo como un modelo constructivo a seguir para otras zonas arqueológicas que se encuentran apartadas de los centros urbanos y que por lo tanto, no cuentan con servicios de infraestructura, como energía eléctrica, red de agua potable, drenaje, teléfono, lo cual representa algunos retos derivados del aislamiento y las limitaciones inherentes a sistemas ecológicos de tecnología para los sistemas constructivos.

Concepto arquitectónico

Este museo responde a un concepto donde los recintos que albergan información y piezas arqueológicas del lugar, permitan apreciar y disfrutar de los bienes culturales en exhibición con una adecuada circulación. También busca cubrir la necesidad de tener museos en las inmediaciones de los sitios arqueológicos, para una mejor integración entre los monumentos arqueológicos y los objetos obtenidos de las excavaciones. Esto permite observar el florecimiento sociocultural, cosmovisión y modo de vida de la civilización y su relación con el entorno. Finalmente se buscó que el recinto fuese un espacio cultural vivo.²⁴

El museo cuenta con un vestíbulo donde se expone una introducción acerca de la historia de la cultura xochicalca, importante puente cultural entre el antiguo mundo clásico de la cultura maya y el advenimiento de Tula, la futura capital tolteca.

Las piezas encontradas en las diferentes etapas de excavación de la zona arqueológica están distribuidas en seis salas: esculturas, estelas, objetos de uso doméstico, aros y la figura del llamado Señor de Xochicalco, un retrato que ofrece información sobre los posibles rasgos físicos de los xochicalcas, expuestos con un guión museográfico que explica diferentes aspectos de esta civilización.

²³ Florescano, Enrique. *op. cit.* p. 8

²⁴ Tomado de la minigula editada por el INAH. Texto: arqueólogos Ma. del Carmen Solanes y Enrique Vela.

zación y su importancia en el México antiguo. El área de servicios educativos es muy importante, en ella se realizan diversos talleres que permiten enriquecer el conocimiento sobre diversas temáticas relacionadas con la identidad, patrimonio y riqueza cultural del lugar, con la finalidad de proteger y conservar este valioso patrimonio cultural de la humanidad ☺

Fuentes de consulta:

Acosta, Jorge R. *Guía Oficial de Teotihuacan*. SEP. INAH.

Besso H. y González, Oberto. "La Casa del Tepozteco". Tepoztlán, Morelos En *Cultural*. Publicación mensual de la Dirección de Investigaciones Históricas y Asuntos Culturales del Gobierno del Estado, marzo, año II núm. 11, pp. 1-4.

Díaz-Bolio, José. *La Serpiente Emplumada, eje de culturas*. Registro de cultura yucateca. Mérida, Yucatán, 1964.

Cultural: Publicación mensual de la Dirección de Investigaciones Históricas y Asuntos Culturales (DIHAC) del Gobierno del Estado de Morelos. Abril, año II núm. 12. pp. 16-19.

Lenkersdorf, Carlos. *Cosmovisión Maya*. Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos, Tradicionales y Lingüísticos CE ÁCATL. México 1999.

Lombardo de Ruiz, Sonia. *Desarrollo urbano de México. Tenochtitlán, según las fuentes históricas*. México, SEP. INAH, 1973.

Macgregor, Luis. *Tepoztlán*. México, Official Guide. Sep. INAH, 1959.

Guía Oficial de Monte Albán-Mitla. México, SEP. INAH, 1969.

Soustelle, Jacques. *El Universo de los Aztecas*. México, Biblioteca Joven, Fondo de Cultura Económica. CREA, 1983.

Páginas WEB:

archaeology.la.asu.edu/teol/
www.cnca.gob.mx/cnca/inah/zonarq/xochica.html www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/070598/xochical.html Mexico.udg.mx/artes/arqueologia/xochic.htm
www.anthroarcheart.org/xochical.htm -
www.rjames.com/toltec/cites/xochicalco.asp
www.morelostravel.com/culturas/zonas1.html

Fuentes hemerográficas:

Florescano, Enrique: "Quetzalcóatl mexicana". Suplemento de *La Jornada*. *Quetzalcóatl, metáforas e imágenes*. Junio 10 de 2003, núm 8, pp. 1-8.

Florescano, Enrique: "La metáfora del gobernante". Suplemento de *La Jornada*. *Quetzalcóatl, metáforas e imágenes*. Julio 8 de 2003, núm. 10. pp. 1-8.



Detalle de fosas, talud y muros del conjunto arquitectónico.

Mateos, Mónica. "¿Mayas en Teotihuacan? Hallazgo confirma estrecha relación entre élites mayas y teotihuacanas". *La Jornada de en medio: Cultura*. Agosto 25 de 2003, pp. 1-3.

"Restos de una luna mortuoria: vestigios del interior de la pirámide de la Luna, se exhibirán en el Museo Nacional de Antropología". Sección Entretenimiento. *El Universal*. Mayo 11, 2004. p. 19.



Detalle de la división de cuartos.